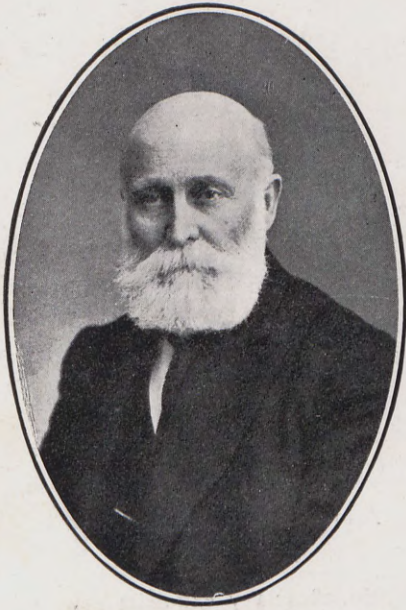


# NECROLOGIA



D. EDUARDO SOLER Y LLOPIS

La inevitable muerte nos arrebató el 26 de febrero al ilustre y venerado profesor cuyo nombre encabeza estas líneas.

Nacido en Alcoy, el 1.º de abril de 1829, demostró desde su infancia gran afición al arte pictórico.

Discípulo de nuestra Academia y más tarde de la de San Fernando, de Madrid, no tardó mucho tiempo en destacarse como habilísimo dibujante.

Fue premiado en la Exposición Nacional de 1864, y obtuvo por oposición la cátedra de Dibujo en la Escuela de Cádiz.

Trasladado a Valencia, poco después, hubo de sufrir los rigores de la revolución de 1869. Marchó entonces a Roma, deseoso de completar sus conocimientos, y se dedicó de lleno a la pintura religiosa, en la que hubo de alcanzar grandes lauros. De regreso de la ciudad eterna se reintegró a su cátedra, desplegando gran actividad, tanto en la enseñanza como en los numerosos encargos que recibiera para diversas entidades y muchos particulares.

Su inmensa labor puede ser apreciada principalmente en varias iglesias de nuestra ciudad y en las de algunos pueblos de la provincia.

También pintó fidelísimos retratos, con gran maestría y técnica insuperable.

Pertenecía a nuestra Corporación, como académico de número, desde el 15 de enero de 1878.

Descanse en paz el compañero ejemplar y laboriosísimo artista.



D. JOSÉ MARÍA BURGUERA Y PEIRÓ

El día 3 de abril del corriente año bajó al sepulcro el erudito profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes valenciana y académico electo de la de San Carlos, D. José María Burguera y Peiró.

Una rápida enfermedad vino a truncar una vida de laboriosidad en diversas y complicadas esferas.

Nacido en Gandía, el 2 de marzo de 1858, cursó la carrera de Leyes en la Universidad valentina con singular aprovechamiento.

Por oposición logró una plaza de oficial en nuestro Ayuntamiento, en donde llegó a desempeñar el difícil cargo de Jefe de la Sección de Hacienda.

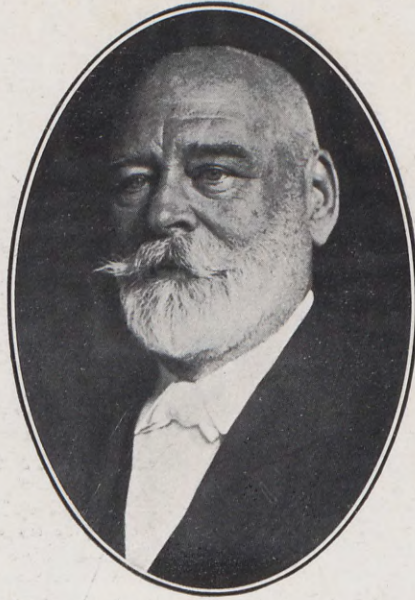
Sus aficiones artísticas le llevaron a firmar las oposiciones a la cátedra de «Teoría e Historia de las Bellas Artes», que ganó por unanimidad en 1906.

Otra de sus especialidades fué la Filatelia, en la que fué una verdadera autoridad. Buena prueba de ello la notabilísima Conferencia que dió en el Centro de Cultura, del que era Director numerario, en 1925, acerca de «El correo en España».

Poseía ricas colecciones de sellos y notables objetos de arte.

En los últimos meses de su vida estaba ultimando su discurso de ingreso en la Academia de San Carlos, sobre «Los primitivos valencianos».

Repose en paz el bondadoso amigo y notable crítico.



ILMO. SR. D. JUAN DORDA Y MORERA

Otra dolorosa pérdida ha sufrido nuestra Corporación en el presente año.

Tras breve y traidora enfermedad nos abandonó para siempre el caballeroso y digno Presidente D. Juan Dorda y Morera.

Hijo de aquel otro inolvidable presidente, de su mismo nombre, nació en Valencia el 29 de diciembre de 1855, siendo bautizado en la iglesia parroquial de los Santos Juanes. Graduado de Bachiller en junio de 1871, ingresó en la Universidad donde cursó la carrera de Derecho, la cual terminó con lucimiento el 6 de mayo de 1878.

Desde muy joven intervino en la política al lado de su padre, que figuraba entre los prohombres del partido moderado, y tuvo que desempeñar importantes y delicados servicios en los trabajos preliminares de la Restauración. Poco después, ya en el trono el Rey D. Alfonso XII, fué nombrado diputado provincial.

Su carrera política fué muy brillante, pues además de ser dos veces Alcalde de Valencia, desempeñó los cargos de Gobernador civil en las provincias de Badajoz, Murcia, Castellón, y, finalmente, de Barcelona, demostrando siempre excelentes dotes de mando, aun en los momentos más difíciles.

Una grave enfermedad, que le dejó lesionado, le obligó a retirarse de la política activa. Pero su incansable actividad no se avenía con el reposo de su nueva vida, y habiéndose distinguido en la Real Academia de San Carlos, en la que ingresó el año 1896 por sus entusiasmos en pro de esta institución, los cuales heredó de su diligente padre, fué elegido Presidente de la misma en 1911, por dimisión del arquitecto don Joaquín Belda, que ocupaba este cargo.

El celo, eficacia y exquisita prudencia con que ha regido nuestra Corporación D. Juan Dorda, están comprobados por las notables reformas introducidas en el Museo del Carmen, honra de Valencia y de España.

El proyecto de las nuevas salas, próximas a terminarse; la colocación cronológica y adecuada de las preciosas tablas y selectas pinturas; el revoco de las paredes y limpieza de los arcos del gótico claustro; la instalación lujosa de las obras de Goya y López, todo ello demuestra el gusto exquisito del finado Presidente de la Academia y del Patronato del Museo.

Toda esta ingente labor no fué óbice para que desempeñara otros difíciles e importantes cargos, como el de cónsul de Holanda, Presidente de la Sociedad Filarmónica, Presidente de la Sociedad de Seguros contra Incendios, consejero fundador de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, miembro del Patronato Universitario, Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos, etc., etc.

Pertenecía a la Real Academia de San Fernando, de Madrid, y a la de San Lucas, de Roma. Al acto del entierro, que se verificó el 4 de junio, día siguiente al de su óbito, acudió lo más selecto de la intelectualidad valenciana y numeroso acompañamiento de todas las clases sociales, que de este modo quisieron testimoniar el hondo afecto que por el ilustre Presidente de nuestra corporación sentían.

El paso del Ilmo. Sr. D. Juan Dorda y Morera por la presidencia de la Real Academia de San Carlos habrá de ser constantemente recordado por sus continuadores en tan difícil cargo.

R. I. P.